# HISPANO 100 PALABRAS



## INFINITAS MEMORIAS

Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansúrez

CAMBRIDGE International Education
Cambridge International School

CAMBRIDGE International Education
Cambridge Early Years Centre

RECOGNISED BY EFQM ★★★★★★ FOR SUSTAINABLE PERFORMANCE




# INFINITAS MEMORIAS

Colegio Bilingüe
Hispanoamericano
Conde Ansúrez

CAMBRIDGE
International Education
Cambridge International School

CAMBRIDGE
International Education
Cambridge Early Years Centre

RECOGNISED BY
EFQM
★★★★★★
FOR SUSTAINABLE
PERFORMANCE

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida de forma alguna ni por ningún medio, ya sea electrónica o mecánicamente, salvo si la ley lo permite, sin permiso previo del titular del derecho de autor.

© Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansúrez
Primera edición: septiembre 2025

**Consejo editorial:**
Área de español y literatura
**Jurado:**
Área de español y literatura
**Edición**
Juan Manuel Villamarín Danza
**Diseño de campaña y diagramación**
Andrea Alape
**Corrección de estilo**
Juan Manuel Villamarín Daza
**Concepto creativo**
Javier Gil

Nuestro agradecimiento especial a las directivas, por creer en este proyecto y brindarle su apoyo incondicional; y a toda la comunidad Hispana, por atreverse a soñar y compartir, a través de sus palabras, las experiencias que nos unen e inspiran.

www.hispanoamericano.edu.co
Bogotá, 2025

# Relatos que nos habitan

El colegio vive en nosotros más allá de los muros, los pasillos y las aulas; se queda en lo que decimos y en los silencios que compartimos. Cada experiencia que aquí se guarda tiene la fuerza de volverse relato, y en este libro se han condensado en breves trazos que, como chispas, iluminan nuestra historia común.

El concurso Hispano en 100 palabras, liderado por el área de Español y Literatura, convocó a toda la comunidad educativa a mirar al colegio desde adentro: con los ojos de los estudiantes que lo habitan día a día, con la voz de los padres que lo acompañan desde el amor, y con la presencia de los docentes que también lo hacen suyo. Así, en lo breve, surgió un mosaico de emociones y recuerdos que, al reunirse, revelan la identidad de quienes somos.

Lo fascinante de este proyecto no es solo el límite de cien, sino descubrir cómo en la brevedad caben mundos enteros. Porque lo que parece pequeño se vuelve infinito cuando nace del corazón, y cada relato aquí presente es testimonio de ello.

Este libro es apenas el primer eslabón de una cadena que seguirá creciendo en futuras ediciones. Que las voces que hoy florecen en estas páginas se multipliquen, y que al nombrarnos en cien palabras sigamos celebrando juntos lo que somos: comunidad, memoria y palabra viva.

**Juan Manuel Villamarín Daza**
Líder del Área de Español y Literatura

... Categoria ...

# SOÑADORES de PALABRAS

Pk a 1°

HISPANO 100 PALABRAS

INFINITAS MEMORIAS

# La magia de inspirar

Te damos la bienvenida a un lugar donde la magia de los colores, la música y las formas transforman los corazones de niños y adultos. Un lugar donde las emociones son nuestras amigas, donde la autenticidad nos enseña sobre el respeto y los vínculos son tan fuertes que atraviesan océanos. Recuerda que la magia está en todas partes; solo hace falta mirar y verla. Déjate sorprender.

Bienvenidos al mundo Hispano, donde siempre encontrarás una razón para soñar, reír y creer.

**Luciano Roa Gélvez**
Ganador, categoría - Soñadores de palabras

# En el Hispano aprendemos

En el Hispano, a aprender y divertirnos hemos llegado. Con nuestras maletas, cuadernos y libros, nos preparamos. Nuestros profesores nos enseñan, guían y corrigen; con amor todo es posible.

Valores como la responsabilidad, la honestidad, la solidaridad, la determinación y el respeto harán de mí y de mi generación personas de ejemplo.

En el descanso jugamos, compartimos y hacemos amigos. En las lúdicas aprendemos deportes, experimentos, manualidades o, quién sabe, alguna nueva habilidad que esté por desarrollarse.

Nuestros superhéroes invisibles siempre nos ayudan: ordenando y limpiando nos brindan espacios de aprendizaje bastante adecuados.

Muchas gracias, Hispano y Leoncio, por tanto.

**Sara Manuela Pedraza**
Segundo lugar, categoria - Soñadores de palabras

# El inicio de un sueño Hispano

Todo comenzó cuando, tímidamente, nos acercamos a aquella charla de admisiones e hicimos clic. Minutos después, mis papás se miraron; la incertidumbre rondó con los requisitos.

Mamá nunca dejó de soñar; papá fue mi mentor. Leer, saltar lazo y amarrar cordones fue mi reto diario. Llegadas las pruebas, tres corazones latían por un mismo sueño: las probabilidades eran bajas, la esperanza todo lo contrario. Yo me dediqué a ser yo.

Llegó el correo; mamá lo mostró a papá. Una lágrima se pronunció en sus ojos e, inmediatamente, estuve rodeado de sus abrazos: el sueño de ser Hispano, se hizo realidad.

**Ethan Alejandro Suárez Escobar**
Tercer lugar, categoria - Soñadores de palabras

... Categoria ...

# EXPLORADORES de PALABRAS

2º a 3º

HISPANO 100 PALABRAS

INFINITAS MEMORIAS

# Mi vida en el Hispano

Mi colegio querido era para hombres y no para mujeres; al principio tenía solo un piso. Era bilingüe, pero muy pequeño.

Fue pasando el tiempo y el Hispano fue creciendo: ya no era de un piso, era de dos pisos. Ahora es mixto e igual que antes sigue siendo bilingüe.

Es hermoso tal como es. Cada año ingresan niños nuevos. Tenemos dos bibliotecas: ¡qué emoción, más libros! El colegio es más grande, hay una enfermería y la comida es deliciosa. Celebran fechas especiales y te diviertes mucho.

Hay profes hombres y mujeres, cada uno especial. El Hispano tiene mejoras y así será siempre.

**Sarah Schwanhauser Granados**
Ganadora, categoría - Exploradores de palabras

# La vida como pasa en el Hispano

Hace algunos años, en mi colegio Hispano, estábamos en el parque con mis amigos. Nos gustaba jugar al portal mágico.

Un día, mientras jugábamos, nos imaginamos encontrar un estanque, pero al verlo nos pusimos tristes porque estaba muy sucio, así que decidimos limpiarlo. Mientras limpiábamos, llegó un perrito juguetón que también nos ayudó con la misión de dejar el estanque limpio y reluciente. ¡Fue una gran aventura!

Ya con todo limpio, nos fuimos a caminar por el colegio con el perrito. Visitamos la tienda de Aldimark para comprar un delicioso helado. Luego de ayudar al planeta, nos merecíamos este premio.

**Silvana Hincapié Vélez**
Ganadora, categoría - Exploradores de palabras

# El Colegio más maravilloso del mundo

El Colegio Hispano es un lugar donde aprendes, juegas, bailas y pintas. Un espacio en el que, cuando tú entras, dices: “Este es el colegio más maravilloso e impresionante del mundo”. Llegar a mi colegio es sentirme feliz, es encontrarme con mis profesores y amigos. Me enseñan materias como danzas, educación física, música, inglés y muchas más. Participo en lúdicas como tenis y cocina. Encuentro niños pequeños en preescolar hasta adolescentes de grado once. En el colegio, en fechas especiales, nos dan comida deliciosa como hamburguesas, pizza y papas a la francesa. En las zonas verdes podemos correr seguros, eso me encanta.

**Mía Samantha Medina Gómez**
Ganadora, categoría - Exploradores de palabras

# ¡Qué susto!

Un día cualquiera, en el colegio me dijeron que había ganado la excelencia. En mi opinión, tenía una educación de calidad. Cuando subí, hacía mucho frío.

Luego de un rato, cuando terminaron de hablar, empezaron a girar la ruleta, pero mientras giraba, la ruleta se detuvo. Según mi punto de vista, pensaba que todo era un sueño, entonces me pellizqué. Luego pensé: "¿Por qué me había pellizcado, si tengo que cuidar mi salud y bienestar?".

En efecto, cuando paró la ruleta, ¡¡¡los profesores estaban poseídos!!! Me asusté tanto porque parecían fantasmas. Me fui al salón y allí estaba segura.

¿Continuará?...

Emilia Torres Moncada

# Mi vida en el Hispano

Mi nombre es Caleb Segura Valenzuela y llevo seis años en el Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansúrez. Me gusta mucho estudiar allí porque he conocido a muchos amigos y profesores.

En primero de primaria, el primer día de clases, vi a un niño organizando maletas. Me miró extraño, pero después hablamos en el descanso y, en el almuerzo, ya nos conocíamos mejor. Al final del año nos hicimos mejores amigos, aunque ya no está en el colegio.

Me gusta mucho mi colegio porque aprendemos valores importantes como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad y el cuidado del medio ambiente.

Caleb Segura Valenzuela

# El mochi

Un día no tan lejano recuerdo que a Juanse se le perdió un mochi. Pero, para ser más clara, en clase de Ética alguien lo llamó y yo estaba atrás; alguien con traje azul lo cogió. Le alcancé a decir a Juanse, pero ya era tarde.

Pasaron días, semanas y meses hasta que vi un cartel que decía una ODS: Educación de calidad. Llamé a Juanse y allí estaba el mochi, así que le pregunté:

—¿Por qué usaste ese cartel?

Y me dijo que él pidió que se lo llevaran, debido a que Juanse se distraía mucho en clase con él.

Isabella Ortiz

# Los salones de clase

Los salones de clase son un lugar para aprender, saber cosas nuevas y, además, tener educación de calidad con profesores extraordinarios. Yo, que apenas estoy en 3.º grado, me he fascinado con estos increíbles lugares en los que desarrollas muchas habilidades que ni tú sabías que podías hacer fácilmente.

Así mismo, puedes poner en práctica tus conocimientos para ver cuánto has mejorado a lo largo del tiempo. Los puestos y sillas son muy cómodos, y en ellos trabajas tranquilamente.

En resumen, uno de los lugares más importantes e interesantes que puedes encontrar en un colegio son los salones de clase.

Jacobo Useche Ausique

# Mi historia en el Hispano

En mi colegio hay varios cursos. Están los niños pequeños, que son los de transición; luego siguen primero, segundo y tercero B, que es mi salón de clases, en donde tengo muchos compañeros.

Tenemos rutas que nos llevan a la casa. Mi monitora se llama Patricia y es muy linda con todos; ella siempre está pendiente de que nos portemos bien.

Mi ruta también nos lleva al colegio y, por la distancia que hay entre mi casa y el colegio, debo levantarme muy temprano.
A veces llego con un poquito de sueño, pero cuando veo a mis amigos me pongo muy feliz.

Luego comenzamos clases y tenemos el primer descanso, en donde podemos correr por todos lados. El Hispano es el mejor colegio: es muy seguro y muy limpio, porque nuestros trabajadores hacen lo mejor por él.

Quiero que todos ustedes visiten nuestro querido Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansúrez.

Jerónimo Enciso Jaramillo

# Mi colegio favorito

Hola, a todos los habitantes del mundo: les presento mi colegio favorito. El colegio se llama Hispanoamericano, donde te dictan varias clases, por ejemplo: inglés, tecnología, sociales, ciencias, matemáticas, música, artes, educación física, danzas, lúdicas, global, español y Ética.

También puedes divertirte en los dos descansos y comer almuerzo. Hay muchos lugares que puedes conocer en el Hispanoamericano, y yo sé que te encantará.

Haz muchos amigos, te esperan. ¡Diviértete! Acá te esperamos.

Daniel Bernal Vaca

# El Hispano mágico

Hace dos años había un conejo gigante que se camuflaba en las paredes blancas y cambiaba de color. Se veía muy bonito, porque era lo mejor en tu vida.

Apareció un ejército de capibaras que decían: “El Hispano es lo mejor”. Además, la comida es deliciosa, pero en las clases a veces se duermen porque son un poco aburridas; aunque no siempre, porque escribes mucho.

El descanso es mejor porque es lo contrario, y aparecen mil mochis; o sea que no habrá clases, porque los mochis son gigantes y hacen magia, como expertos en magia, magos y hadas.

Ana Sofía León González

# Mi trayecto por el Hispano...

Hola, mi nombre es Tommy. Yo ingresé al Hispano hace tres años. La parte que más me gustó fue conocer la cancha de fútbol y a mis mejores amigos: Adrián, Alejandro y Juan Martín. Fue un principio de año muy divertido. Los maestros eran muy amables y me sacaba buenas notas.

Las lúdicas también formaban parte de las cosas más divertidas, pues me relajaba cocinando con mis amigos platos exquisitos, y nos daban un premio.

Una vez me metí a natación; me gustaba nadar con mis amigos y lo más especial era que nos ponían retos muy buenos. Fue un año genial.

Tommy Muller Jiménez Alfonso

# En otra vida

Cuando salgo de mi casa para irme a mi ruta siento una sensación genial, una alegría que no me puedo quitar. Cuando llego a mi nuevo colegio voy a mi salón e intento hacer nuevos amigos. Conseguí algunos amigos el primer día y fue genial. En el segundo día me trataron súper bien y me mostraron partes del colegio que yo no conocía. También me mostraron dónde tenía que calentar mi almuerzo y me enseñaron cómo jugar voleibol, y me volví súper buena en el voleibol. Me han gustado las actividades, los profesores y todo el cole.

Emily Vidal Carrasco

# El nuevo que se convirtió en antiguo

Un día llegué a un nuevo colegio, a transición. No conocía a nadie. De repente, se me acercó un niño y me dijo: —¿Cómo te llamas? Le respondí: —Hugo. Él dijo: —Samuel. Él fue mi primer amigo. Luego hice muchos amigos más. Mis profesores fueron muy cariñosos conmigo. Así pasó un año. Pasé a Primero y había un nuevo niño que se llamaba Jorge. Me acerqué a saludarlo y me di cuenta de que ya yo no era el niño nuevo y me había convertido en un niño antiguo. Supe lo importante que era tener amigos que te recibieran con cariño.

Hugo Santiago Franquiz Morillo

# Hispano, una y mil veces

En el Hispano todo es divertido y lo disfrutamos al máximo.
Tenemos clases súper divertidas y nos enseñan un montón.
Acá hay mucha diversión y podrás encontrar muchos amigos.
Explora sin parar en el Hispano y encontrarás la diversión perfecta a tu estilo preferido. La comida es deliciosa y tienes varias opciones para comer en el restaurante. También hay una gran variedad de lugares con muchos espacios verdes que reflejan la naturaleza. Todos somos felices y convivimos de una buena manera. Si alguien está triste, aquí te animarán y te harán feliz. Elegiría al Hispano mil veces más.

Adrián Felipe Castillo Gómez

# Mi primer día en el colegio

Al principio del año, cuando llegué al salón en 2022, tenía miedo porque no conocía a nadie, ya que era mi primer año en el colegio. Hicimos un juego para que nos conociéramos entre todos y, cuando terminamos, era la hora de ir al descanso. Teníamos que hacer la fila. Cuando me tocó con Aleja al lado, le dije que si quería ser mi amiga y me dijo que sí. Fue mi primera amiga. Después vimos que una niña de nuestro curso estaba sola y le dijimos que si quería ser nuestra amiga. Ella dijo que sí.

Danna Isabella Nanclares Rojas

# ¡Los niños de Segundo C!

Había una vez unos niños y niñas muy juiciosos. Estaban en clase de Español. La profe es muy divertida, hace las clases alegres y es mi clase favorita. Había un portal al que solo los niños podían ingresar y de ahí sacaban muchos, pero muchos dulces, que eran deliciosos. Siempre los niños hacían fila para tomar dulces, hasta que una profe se dio cuenta y le dijo a los otros profes. Ellos intentaron entrar, pero no pudieron, hasta que vieron ingresar a un niño al portal. Entonces se les ocurrió la idea de tomar niños para disfrutar el sabor del dulce.

Luciana Franco Camacho

# Bajo tiempo

Una vez, en el Colegio Hispano, en el salón 2C, había niños y un niño llamado Pepe dijo: —¿Puedo ir al baño? Y la profe respondió: —¡Sí! Pero Pepe no iba al baño, iba a un portal. El portal lo llevaba al pasado, y lo llevó a 1995, donde se encontró a los fundadores del colegio. Pepe les dijo: —¡Hola! Y los fundadores le pusieron un reto: poner una piscina. Pepe lo hizo, pero faltaban dos minutos para irse. Se despidió y volvió a 2025. ¡Y el Hispano tenía una piscina por fin, después de mucho!

Juan Andrés Báez

# Mi segundo Will Go Discovery

El día en Will Go resultó increíble. Aprendí un poco sobre el ODS, específicamente el número 5, porque estuve con otras personas y fue una gran experiencia. Aunque estuve con mis amigas, me la pasé muy bien. Comimos delicioso y gané bastante dinero, aunque no todo lo que quería. Aun así, me divertí mucho. Comimos palomitas, jugamos a las escondidas y con globos de agua. Fue muy chévere, aunque hacía frío y había polvo. También aprendí que no debo discriminar a otros. Comimos masmelos y la pasamos súper, aunque no me hubiera tocado con mis amigas.

Martina Pedraza Sánchez

# La goleada final

El día antes de la final Brasil vs. Japón recibí unos guayos para que los estrenara con un gol, pero el día del partido la profe me puso de defensa. Yo no estaba satisfecho, pero pude acostumbrarme. Nos marcaron un gol y quedé en shock porque teníamos un buen equipo. Pasó poco tiempo y metieron otro gol, y luego otros dos más. Íbamos 4-0 perdiendo contra Japón y así terminó el partido. Unas semanas atrás habíamos empatado 0-0, y si perdíamos no llorábamos, pero esta vez lloramos de felicidad por el segundo puesto. Ganamos la medalla de plata. Segundos.

Luis Andrés Sánchez González

# Cómo fue la clase de educación física en 1A

En Primero fue el año más chévere del mundo. Después de una semana empezaron las clases de Español, Inglés, Sociales, Ciencias, Global, Danzas, entre otras. En una clase de educación física, un niño llamado Simón Acero vio una virgen y se quedó rezando media clase. Mientras tanto, todos decían: —¿Y Simón? Entonces corrieron hasta donde estaba la virgen y vieron que todavía estaba ahí. Luego fue el descanso, mi hora favorita del mundo mundial. Después comenzaron otra vez las clases, nos divertimos mucho y, al final, fui a la casa a dormir.

María Victoria

# Mis poderosos amigos imaginarios del colegio

Un día llegué tarde y, cuando entré al salón, no estaban mis amigos: había pokemones y me puse feliz. Fui conociendo a cada uno, pero no estaba Pikachu. Le pregunté a todos, menos a Charizar, y me dijeron que lo habían visto en el parque. Fui a buscarlo, pero no lo vi. Luego le pregunté a su mejor amigo, y me dijo que estaba enfermo y dónde vivía. Fui a su casa y lo visité. Me dijo que volvería una vez se recuperara. Después me fui a mi casa feliz.

Sara Isabel Arias Neisa

# La Leyenda del Colegio Hispano

Un día mis amigos y yo estábamos jugando en el parque y, de repente, escuchamos ruidos muy extraños dentro del colegio. Por esto fuimos a investigar y, cuando caminábamos, caímos en un socavón que nos dio una gran sorpresa: llegamos a un acuario subterráneo. En mi opinión era el más hermoso del mundo, pues había millones de especies de diferentes colores y tamaños que producían felicidad al ver tanta vida marina reunida. Aquel lugar era el hogar más tranquilo, donde miles de familias marinas se refugiaban para encontrar armonía y paz.

Martín Molina Rivera

# ¡Únetenos!

En el cole hay muchos salones y muchos niños y niñas que comparten los descansos y las actividades en grupos.

En los quices hacemos filas en orden alfabético de los apellidos. Primero va el de inglés, luego español, después science, luego sociales y, al final, math.

En los descansos jugamos a las escondidas y al juego del calamar. También comemos las onces que nos mandan nuestros papás y almorzamos en el comedor del cole, ¡con postre y todo!

¡Aquí hay anécdotas inolvidables! ¡Crea la tuya! ¡Adiós!

Helena Molano Mendoza

# Las criaturas del Hispano

Cuando estoy en clase siempre escucho un ruido en el descanso. Siempre investigo, menos cuando llueve, pero también cuando llueve miro por la ventana. Siempre la criatura cambiaba el clima: de lluvia a sol. Luego voy al Hispano Arena y veo otra criatura, de vida submarina. Yo vivía feliz con ellos, pero como las personas contaminaban la naturaleza y afectaban el clima, no pensé nada. Vi a la criatura del clima y estaba enferma. Recogí la basura y se mejoraron. Me di cuenta de que era por la contaminación.

Juan Sebastián Cañaveral Cruz

# Mi experiencia en este colegio

Yo recuerdo que cuando entré al colegio mi primer amigo fue Leo, un niño que tiene gafas y es alto. Él tenía muchos amigos, pero yo solo tenía uno, que era él.

Al día siguiente tuve otro amigo que se llamaba Pablo Acosta, y después de ser su amigo tuve muchos más. Con ellos he disfrutado y jugado mucho. Yo digo que todos los amigos que he tenido son los mejores. Les agradezco por todo lo que han hecho por mí, por apoyarme y por ser mis amigos, y también a las profes por enseñarme. ¡Gracias, Hispano!

Simón Acero Salazar

# Mi Colegio

Ahora que hago un recorrido por mi colegio y mis recuerdos, creo que lo más importante que me ha pasado fue el día que, al pasar al frente a presentar mi tarea del libro, ¡me dio mucho miedo! Sentía que mi corazón se iba a salir, tanto, que mis ojos terminaron estallando en lágrimas.

Entonces llegó Miss Clau, me dio un abrazo y me dijo: "Tranquila, no te preocupes, lo hiciste bien". Entonces entendí que sí soy capaz. No sé si ella lo sepa, pero además de enseñarme español también cambió mi vida para siempre. ¡Gracias!

Julieta Pinto Jara

# Las aventuras y aprendizajes en el Hispano

Soy la vigía ambiental de 3A en mi colegio Hispanoamericano y me gusta ir todos los días. Aprendo muchas cosas y juego con mis amigos. Me gusta leer libros en la biblioteca porque me hace imaginar mundos mágicos. Participo en actividades como el *Will Go, Talent Contest y el Spelling Bee*. También estoy en una lúdica llamada *Drama Art*, donde actuamos y nos divertimos.

Mis profesores son muy amables y me ayudan cuando lo necesito. En el colegio celebramos días especiales. En el Hispanoamericano vivimos el ODS 4: Educación de calidad, que busca que todos los niños aprendan en un lugar feliz y seguro.

Mariana Lucía Méndez Pachón

# Detrás de todo

El Hispano es un lugar donde puedes ver cosas increíbles. Siempre las personas las ven, pero no todo. Desde lo más pequeño hasta lo más grande, cosas tan normales pueden tener algo especial: hojas, aviones, bichos, etc. Todos los animales y plantas pueden llevar una gran historia, aunque no se encuentran tan seguido.

Los estudiantes, como los demás, también tienen una historia: desde cosas muy raras hasta lo más pequeño, como el color de piel, hasta lo más grande, como la altura. Todo tiene su especialidad, desde lo pequeño hasta lo grande.

Jesús David Muñoz Ángel

# Un viejo amigo

Entré al colegio sin conocer a nadie, a grado transición. No tenía amigos, pero conocí a un niño llamado Thiago. Él me dijo: "¿Quieres ser mi amigo?". Y yo acepté. Desde ese día fuimos los mejores amigos.

A los dos nos gustaba mucho el fútbol y yo era el encargado de llevar el balón al colegio. Hicimos muchos amigos, jugamos torneos de fútbol en el colegio, estuvimos en el mismo salón, celebramos nuestros cumpleaños y pasamos un año muy chévere. Pero la familia de Thiago se fue a vivir a Portugal. Nos seguimos hablando por celular y seguimos siendo muy buenos amigos.

Sebastián Triana Cortés

# Uno de mis peores dolores

Les voy a contar todo: cuando estaba en mi casa, corría del cuarto de mis padres hasta la sala. Cuando estaba a punto de llegar, ¡me doblé el dedo! Me dolió mucho y llamé a mi mamá (y sí, lloré). Al día siguiente fui al colegio (se me olvidó decir que ese día era domingo) y, en clase —no recuerdo de qué—, me empezó a doler de nuevo y me fui a enfermería. Cuando llegué, dije: ¡wow!, porque se me había quitado el dolor.

Mariana García Quintero

# El portal mágico con Stitch y Chimuelo

Un día llegué a mi salón 2B, pero no había nadie. Entré y encontré un portal mágico. Decidí cruzarlo y hallé una tierra fantástica, con unicornios. El mío se llamaba Wailstar y tenía el poder de la luz. Luego entré a otro portal y desperté: resulta que solo estaba soñando. Cuando me di cuenta, ya se me hacía tarde; corrí, me alisté y llegué atrasada, pero feliz por la aventura. Llegué a clase de español, hice muchas actividades y después aparecieron Stitch y Chimuelo. Los adopté a los dos, y juntos vivimos un sueño muy alocado y feliz.

Monserrath Abril Moreno

# El primer día en el colegio

Cuando me cambiaron al Hispano pensé que no tendría amigos, pero tuve la suerte de encontrar muchos. Con los días me acostumbré a mi nuevo colegio. Me gustaron los salones, las instalaciones y la comida, que es deliciosa. Cuando me dijeron que tendría una madrina llamada Emily Vidal me puse muy feliz. Emi es ahora mi mejor amiga, y en todos los descansos jugamos atrapadas infinitas. También con mi amiga Sophie jugamos, algunas veces, voleibol. Hoy soy muy feliz en el colegio.

Luciana Peralta Calderón

# Mis primeros años Hispanos

Cuando tenía 3 años entré al colegio con mi moño rojo y un poco de miedo. No sabía leer ni escribir, pero sí abrazar fuerte. Ahí conocí amigas que me prestaron su corazón. Desde entonces, nunca más estuve sola. Jugamos, reímos y a veces lloramos juntas. Aprendí a sumar, a leer cuentos y a ser valiente. Hoy tengo 8, y sé que crecí, porque acompaño a los nuevos pequeños que llegan. Pero en mi corazón sigo siendo la niña del moño rojo, que encontró en el Hispano su segundo hogar y muchas amigas para siempre.

María José Pineda Palomino

# Los días locos en mi colegio

Un día, en el colegio, vi algo raro: estaba en completa soledad. Detrás de mí apareció una puerta invisible que apenas logré divisar. Cuando la abrí, encontré a todas las personas del colegio: mis amigos, las personas del aseo y muchos más. Pero al entrar, todo comenzó a temblar. Me sentía excluido. Al día siguiente intenté volver, pero vino un tsunami enorme. Tuve que comer, jugar y hacer todo solo. Cuando regresé al salón de 2A, allí estaban todos mis amigos. Me sorprendí, jugué, hice las clases, comí y disfruté de todo junto a ellos.

Isaac Retamozo Durán

# Invasión de bebés

Un día en el colegio jugábamos a que había muchas niñas y pocos hombres; los hombres teníamos que escapar de ellas, y yo estaba jugando solo. Me subí por el rodadero, corrí y bajé por otro. Abajo había como siete niñas, vi un hueco, giré y escapé por el barandal, esquivándolas. Una de ellas, la jefa, gritó: "¡Reunión de niñas!", y todas fueron a planear cómo atraparme. Seguí corriendo y esquivándolas, y al final del día no lograron alcanzarme.

Juan José Garavito Gómez

# En preescolar con Emilia

Tuve una amiga que iluminó mi vida. Estaba arrinconada en una esquina y le pregunté: "¿Con quién juegas?". Me respondió: "Con nadie". Entonces le dije: "¿Quieres ser mi amiga?". Ella aceptó y desde entonces se volvió mi mejor amiga. Terminando el año me dijo que volvería, y así fue: al siguiente año regresó, nos abrazamos y aprovechamos cada instante. Pero un día supe que se mudaría a otra ciudad. Al año siguiente no la encontré en ningún lado, hasta que descubrí que se había ido a Leticia.

Arianna Martínez Vargas

# El increíble mundo de Nala

Había una cachorra llamada Nala que vivía en un pueblo raro, pero bonito, con flores de arcoíris y árboles de colores naturales. Nala era valiente, respetuosa y amigable. Un día se extravió y se puso a llorar. Una niña llamada Julieta la encontró y le ofreció cuidarla como su mascota especial. A Nala le encantó la idea, porque no tenía un hogar fijo que le diera amor y cariño. Desde entonces, sus días fueron increíblemente felices en su nuevo hogar.

Julieta Tafur Carranza

# Las amigas monstruosas

En primero de primaria conseguí a mis mejores amigas: Ana Sofía y Luciana Moreno. Eran lindas, amables, honestas, respetuosas y responsables. Un día entré al salón y las encontré convertidas en horribles monstruos. Les pregunté: "¿Qué les pasó?". Ellas respondieron con una voz muy ronca: "Fue la bruja". Entonces la enfrenté: "Quita el hechizo, malvada". Ella me dijo: "Jajaja, solo si me das algo a cambio". Le respondí: "Te doy felicidad y amor". Así, el hechizo se rompió y mis amigas volvieron a la normalidad.

Emilia Forero Pacheco

# Yo y el colegio creativo y soñado con amigos

Recuerdo que, después de la pandemia, mis papás decidieron matricularme en el colegio. Buscamos mucho hasta que encontramos el que nos gustó: mi colegio soñado. Me desperté un día de enero de 2021 y me acordé de que era mi primer día. Estaba muy emocionada por conocer un nuevo mundo. Entré al salón de prejardín: éramos ocho niños, todos con muchas ganas de divertirnos. Allí conocí a María José, que desde ese día hasta hoy sigue siendo mi mejor amiga. Llevo cinco años en mi colegio creativo y soñado, y todavía me levanto cada mañana con una sonrisa y ganas de aprender.

Dana Martina Palacio Peláez

# El agua y el fuego

Érase una vez, en el colegio Hispano, los niños de segundo grado jugaban tranquilos en el parque. Entonces empezó a llover; como caían truenos y rayos tan fuertes, rompieron un árbol que por poco cayó encima de los niños. Ellos salieron corriendo para esconderse. Entonces, del cielo y de las nubes oscuras bajó un hombre de agua malo y dijo que iba a inundar todo el colegio. Los niños tuvieron una idea: en la plazoleta de comida juntaron todo lo caliente y crearon a un hombre de fuego. Ellos lucharon y ganó el de fuego, con el Hispano contento.

Martin Emilio Reyes Morantes

# Cuando sea grande quiero volver y decir...

Cuando sea grande quiero volver y decir: *"Mi colegio se llama Hispanoamericano, pero para mí es como un castillo. Allí aprendo magia en dos idiomas. La profe dice que el inglés abre puertas secretas. En el descanso juego fútbol, como lonche y me río con mis amigos. Me gusta cantar en las izadas de bandera y que me aplaudan por leer bien. A veces extraño a mi mamá cuando suena el timbre, pero el Hispano también es mi casa. Aquí aprendí a sumar, a compartir y a soñar. Cuando sea grande, quiero volver y decir: ¡Yo fui feliz aquí!"*

Manuel José Fuquene Lombana

# Coincidencias

Cuando llegué al Hispano vi a un niño que me pareció conocido y le dije:

—Hola, ¿te conozco?

Él dijo:

—Sí, yo también. Soy del JCN.

Y yo respondí:

—¡Qué! ¡Yo también!

Él era Juan José Garavito y nos hicimos amigos. Luego, en el colegio, estábamos haciendo una actividad sobre dónde vivíamos y yo dije:

—Vivo en Miramont.

Juan José dijo que él también vivía allí y todos se sorprendieron. Él todavía vive ahí y siempre me invita a su casa, pero no me gusta porque tiene un gato que araña mucho en la barriga.

Lucía de la Pava Rivera Cortés Torres

# El monstruo de la basura y los niños de 2°A

Había una vez unas personas del aseo que limpiaban el colegio y terminaban cansadas. Después de un tiempo apareció un monstruo de la basura y empezó a destruir todo el colegio. Los niños de 2°A vieron porqué estaba ese monstruo allí y empezaron a reciclar y a separar lo que ya no se usaba. Ayudaron a las personas del aseo a reciclar. Cada día, en el descanso, recogían la basura en cada parque y poco a poco la basura iba desapareciendo. El monstruo empezó a debilitarse y se destruyó. Las personas se sintieron muy felices.

Tomás Alejandro Barinas López

# Un día en mi Colegio

Hace un mes estaba con una amiga llamada Emilia. Ella me acompañaba en cada momento, pues era mi mejor amiga. Íbamos a todos lados, hasta que yo, Ana, me tropecé con un lápiz y estaba en el salón de segundo B. Allí encontré un portal que me iba a llevar a un mundo fantástico. Entré al portal, era un lugar fabuloso, pero no me sentía feliz sin ella. Entonces mi amiga Emilia también se sentía mal sin mí. Ella se tropezó con el mismo lápiz y la llevó al mismo portal. Disfrutamos las dos y nos hospedamos en un hotel.

Ana Sofía Jiménez Fuquene

# Una nueva aventura

Un día un cachorrito se levantó y fue a la sala. Sus papás le tenían el uniforme, se cambió, desayunó y se fue en una ruta. Él no conocía a nadie y fue explorando. Después llegó al colegio, lo pusieron en kínder, abrió la puerta y todos lo abrazaron. Le asignaron un puesto y la profe le dijo que los viernes podía llevar un juguete. Lo dejó explorar el salón y empezó a aprender temas. Tenía clase de inglés e iba a hacer una guía donde tenía que recortar. Fue un día muy emocionante. Y al final, ese cachorrito era yo.

Juan Esteban Torres Guavita

# En los sueños

El 31 de enero de 2024 entré al colegio Hispano y conocí a compañeros. Al siguiente día me hice amigo de Martín Villalva. Un día había un robot llamado Saybod 357 y fue derrotado, y los niños quedamos en paz. Jugamos fútbol: perdí 7-2 y gané 4-0. En los Juegos Olímpicos Hispano, con Japón perdimos 4-0 y en la final contra Brasil. En mi curso estaban Samuel, Luis Andrés, Luis Alejandro y Tomás Barinas. Mi miss Jessi, de 1B, era muy chévere; hacíamos presentaciones y juegos.

Martin Rincón Torres

# Mi Colegio

Antes, esto solo era un colegio masculino; sin embargo, decidieron cambiar y se volvió masculino y femenino. Pero el Hispano seguía viejito, y sus computadores y útiles eran muy sencillos. Con el paso de los años fueron cambiando las cosas: el parque creció, hubo más estudiantes y todo lo sencillo cambió a nuevo. Llegaron nuevos profesores, entre ellos miss Martica, quien estuvo cuando inauguraron el nuevo colegio y era la profe de Ética y Valores. Después de 30 años se fue del colegio y la reemplazaron por otra profe. Fue triste, pero hay que aceptar lo que pasa.

Isabel Sofía Mateus López

# Una nueva aventura en mi vida

Hace rato estaba en el carro con mi mamá y mi hermana. Íbamos a un lugar que no sabía cuál era, hasta que el carro paró y tuvimos que salir. Veía todo tan grande, se veía genial, aunque aún no sabía qué lugar era. Yo le pregunté a mi mamá:

—¿Qué lugar es?

Ella me dijo que era mi nuevo colegio. Entré con mi hermana y le dije chao a mi mamá. Allí vi profesoras y muchos niños. Después de un momento entré a mi salón y una niña me preguntó:

—¿Quieres ser mi amiga?

Y yo le dije que sí.

María Antonia Mateus Abril

# El viaje de mi vida

Un día por la mañana me desperté muy feliz. Estaba con mi mamá, mi hermana y mi papá. Al rato, con mi mamá y mi hermana fuimos al carro y le pregunté a mi mamá:

—¿A dónde iremos?

Mi mamá respondió:

—Vamos al viaje de tu vida.

—¿Pero cuál? —pregunté.

Entonces mi hermana dijo:

—Iremos a un lugar donde tendrás amigos y profesores.

Yo entré al colegio y vi un lugar muy bonito. Fui a clases y en ese momento tuve mi primera amiga, se llama Ana Sofía. Ella me devolvió mi corazón. Pasamos dos años juntas, excepto este año. Igual la amo.

María José Mateus Abril

# Cinamoroll y yo, en el Hispanoworld

En el año 2024 una niña llegó del cielo al colegio Hispano.
Un día, jugando en el poli, había muchos amigos fantásticos, pero una niña estaba triste. Se llamaba Cinamoroll y estaba llorando.

Me acerqué y le dije:

—No pasa nada si cometes errores. Con tu esfuerzo lo lograrás. Tú eres muy buena y lo harás.

Ella vio cómo una luz bajó del cielo y la atrapó. En ese momento se puso feliz y conoció a muchos niños que necesitaban ayuda. Los abrazó y les dio ánimo.

Colorín colorado: todos nos hemos esforzado.

María Paz Arámbula Cardona

# El viaje mágico

Cada vez que paso por el parqueadero me acuerdo del paseo. Ese día casi todos fuimos a Ubaté. Viajamos por mucho tiempo y después caminamos. Había muchas plantas y casi nos come una planta carnívora, y me acordé de “Vida de ecosistemas terrestres”.

La causa fue que vi mucha naturaleza. Al llegar al campamento, unos perros nos empezaron a hablar. El último día hicimos unos caballos de madera y comenzaron a volar. También comimos una hamburguesa muy rica.

Cuando estábamos en el bus me quedé atorada. Al fin llegamos al colegio. Mi papá me estaba esperando. Y fin.

Isabella Sánchez Cuéllar

# El pasto y yo

En el colegio había pasto. Yo estaba jugando y el pasto parecía gritar, llamando a la profe desesperadamente, porque había ensuciado mi hermosa ropa.

¿Cómo? Haciendo divertidas volteretas. La profe me guió al baño y me limpié la camisa. Ah, por cierto, mi nombre es Isabella Riaño Osorio.

Sigamos: pero no me quité la mancha. ¡Qué susto, qué miedo, qué terror! ¿Qué dirán mis papás? Pero fui inteligente y me solté el pelo para tapar esa mancha.

Siendo esta la parte final de la historia, pues imagínense que jamás conté a mis papás lo que me pasó... Queda entre nosotros.

Isabella Riaño Osorio

# Me encanta mi colegio

Me encanta mi colegio por siempre acompañarme y guiarme por el buen camino.

Me encantan las actividades que hay además de estar en el salón de clases, como la siembratón, en la que aprendo sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), por ejemplo, la acción por el clima, ya que plantar es bueno para la naturaleza y para el clima. También tuvimos en cuenta el ODS de la vida de ecosistemas terrestres.

Me encantan las lúdicas, en las que nos expresamos libremente y hacemos clases abiertas en las que nuestras familias van y comparten con nosotros.

María Alejandra Martínez Vega

# Mi aventura en el Hispano

Mi llegada al Hispano fue en el 2022, desde Transición. Al inicio todo era extraño, pero me gustaba mucho lo que veía: parques, salones, comedor...

Ya me fui acostumbrando y, lo mejor, fui haciendo más amigos. Mi primera amiga fue y sigue siendo Danna. Yo era muy bueno en todas las materias y me gustaba mucho la educación del colegio. Pensaba en lo emocionante que sería estar aquí hasta bachillerato.

Cada año ha sido una aventura: mis primeras salidas en grupo, diferentes deportes, participar y vivir momentos con amigos y profesores... Ha sido lo mejor para guardar en mis recuerdos.

Juan David Peña Alvarado

# El extraño día

Un día una niña iba a su colegio Hispano. Era nueva. Antes solo lo había conocido en las vacaciones recreativas, que eran chéveres.

Cuando llegó se sintió mal y fue a la enfermería. Resulta que necesitaba cansarse. Así que patinó y patinó, y no se cansaba. Eso sucedía por tomar agua de la llave. Ahora ya no patinaba, sino que corría, pero tampoco se cansaba.

Bajó y subió escaleras, etcétera, y por fin lo logró: se cansó, se durmió y resolvió el problema. La mamá siempre lo supo. Ella es muy feliz en su colegio Hispano.

Nathalia Ivanna Sánchez Bustos

# Mi vida en el Colegio

En el Hispano he vivido momentos muy felices. He visto gatos rondando por ahí, he compartido hablando y jugando con mis compañeros.

Sueño con que llegue el fin de la pobreza, pues es muy triste y doloroso ver personas en la calle con hambre. El Hispano nos ayudará en todo momento, nos apoyará, nos dará las herramientas para vivir la vida.

Los profesores enseñan las clases con ánimo y mucha energía para que todos aprendamos siempre algo nuevo y súper genial.

En el Hispano encontrarás una gran familia, con mucha alegría y grandes sueños que seguro harás realidad.

María Salomé Ajiaco Barajas

# Estudiando en el Hispano, un ángel me encontré

Desde que era chiquitita, Sandrita es mi ángel de la guarda.

Una vez comí muchos dulces en un cumpleaños y mi pancita hizo ruidos como si tuviera un dinosaurio adentro. Me dolía horrible. Sandrita me cuidó y me dio una agüita que me curó.

Otro día me golpeé haciendo volteretas. Tenía un chichón enorme y mucho miedo, pero Sandrita me puso hielito y una cremita que olía rico. Me sentí mucho mejor.

Cuando tengo exámenes, los nervios me revuelven la barriga. Voy con Sandrita y me da su "agua con polvos mágicos", que me tranquiliza.

¡Sandrita, gracias por cuidarnos!

Mariana Mora Romero

# Mi primer año

Yo ingresé al Hispano en transición. Un día, en el primer descanso, estaba ansioso de hacer amigos, pero un niño que se llamaba Andrés me ayudó a calmarme. Me habló, me sonrió y me preguntó si quería ser su amigo. Yo le dije:

—¡Sí!

Luego de hacernos amigos, varios días después Andrés me contó que varios niños y niñas lo excluían. Yo le dije:

—No te preocupes, tal vez tienen miedo de conocerte y saber que eres muy bueno en todo.

Él se puso feliz y me dijo:

—Gracias, Luis.

El Hispano acoge y acepta a todos los niños.

Luis David Ajiaco Barajas

# Leoncio y yo

Una vez, en un colegio, había un niño que se llamaba Santiago y un personaje que se llamaba Leoncio. Leoncio era muy respetuoso, pero Santi no, así que Leoncio decidió enseñarle a ser respetuoso y amable. Por esto, Leoncio empezó a ser su amigo, pero fue difícil, hasta que un día se volvieron amigos y le enseñó a ser respetuoso y amable. Con el pasar del tiempo, Santi fue cada vez más amable y Leoncio, al ver ese cambio, se sintió muy orgulloso de sí mismo. Entonces Santi y Leoncio se volvieron mejores amigos por siempre y nunca se separaron.

Santiago Hoyos Sánchez

# Buscando un hogar

Había una vez tres gaticas que se llamaban Sol, Luna y Mila. La líder era Sol y ella era súper protectora. Un día Luna y Mila se perdieron y Sol quedó súper preocupada. Luna y Mila estaban en la calle con frío y hambre. De repente vieron una puerta muy brillante que decía: *Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez*, en donde las recibieron con mucho amor. Allí se encontraron con unas niñas llamadas Anny y Majo que las consintieron mucho. Un día Sol llegó al colegio y encontró a sus amigas. Majo y Anny la convencieron de quedarse y vivieron felices por siempre.

Ana Victoria Galeano Suárez

# La calidad de mi colegio

Mi nombre es Gabriel Tapias, les voy a contar que mi colegio es de calidad, ya que desde kínder nos han hablado en inglés y aprendemos cosas interesantes. En transición y primero teníamos una actividad que se llamaba *El personaje de la semana:* cada uno de nosotros contaba la historia de su vida. Nunca lo olvidaré, ya que aprendí de mis amigos y sobre nuestras familias. Segundo fue un año de muchas experiencias; una de ellas fue cuando asistí al *Will Go*. Aprendí una canción en francés y estoy seguro de que esto hace que mi colegio sea de la mejor calidad.

Gabriel Tapias Alzate

# La historia mágica

Yo cuento esta historia para demostrar lo que vivo. En este lugar hay mucha imaginación: los niños crean historias y construyen castillos de conocimiento. A mí y a mis amigos nos encanta el colegio; el día es corto cuando cuentas con profesores cariñosos como los nuestros. En mi colegio hay clases donde desarrollamos nuestras habilidades. Mis preferidas son bailar, aprender tecnología, natación, arte y drama. En la semana anhelo que llegue ese día, es fabuloso aprender y divertirse a la vez. Claudia, mi profesora de español, nos enseña a través de experiencias innovadoras, lo que la hace única y mi favorita.

Sara Valentina Jiménez Páez

# En mi Colegio y en mi Casa

En mi casa me despierto temprano, después me baño y me visto. Luego bajo y como mi desayuno que me prepara mi mamá. Después cojo mi maleta y me voy. Cuando llegué al colegio vi a mis amigos asustados y noté que había un portal en el tablero. Entré al portal y vi que las luces estaban rojas, pero un monstruo peludo se asomó. Este monstruo me llamó por mi nombre y quería ser mi amigo; buscaba la forma de que lo mirara para conversar y poder jugar. Él me dio un fuerte abrazo con ternura y fuimos amigos.

Paula Daniela Mora Corredor

# El primer día de clases de Juan

En mi primer día de clases en el colegio todo era nuevo para mí. Cuando llegué a mi salón ahí encontré a mi primer amigo, llamado Thiago. Estábamos en el mismo Transición, que era el C, y a los dos nos gustaba el fútbol. Después conocimos a nuestro amigo Sebastián, también le gustaba el fútbol. Los tres nos divertíamos jugando, aunque a veces me daba miedo estar solo, pero cuando estaba con mis amigos no tenía miedo. Por eso, la mayoría de veces estaba con ellos divirtiéndonos y aprendiendo juntos. Así comenzó mi etapa en el Hispano.

Juan Andrés Pérez Reyes

# Por no hacer caso

Un día unos niños estaban jugando fútbol en un lugar que no estaba permitido. La profesora les había dicho varias veces que allí no jugaran, pero ellos no hicieron caso. Casi rompen el vidrio de 2A porque le pegaron muy duro con el balón; le dejaron una marca de suciedad y una burbuja, se vio muy marcado el balón en la ventana. La profesora los regañó muy fuerte. Los niños se arrepintieron de lo que habían hecho, le pidieron disculpas a la profesora y ella habló con ellos. Los niños entendieron el error que cometieron y aprendieron lo importante que es obedecer y no jugar con el balón en espacios pequeños.

Luciana Pacheco Moreno

# Las tres inseparables

Un día llegué a segundo. Estaba muy emocionada, no sabía cuál curso y profe me tocarían. Luego vi que mi curso era 2A y la profe era muy amigable. Me sorprendí cuando vi que había quedado con mis amigas de Transición. En Transición no tenía amigas hasta que llegó el jueves. Estaba en la ruta de natación y la compañera de al lado se llamaba Luci. Ella se sabía la misma canción que yo y así nos hicimos amigas. En el descanso me presentó a su amiga, que se llama María Pau, y ahora somos inseparables las tres.

Julia Martínez Oviedo

# Campeones intercolegiados

Estábamos disputando la final nacional de intercolegiados de fútbol. Recuerdo muy bien que ese día me hice el golazo del partido y del campeonato: una media volea magistral al recibir el balón con el pecho, después de un pase preciso de mi compañero Juan. No importó que yo hubiera realizado el disparo por fuera del área grande; el arquero apenas pudo mirar el balón mientras se colaba por su escuadra izquierda. Durante esos segundos, antes de cantar el gol, empecé a imaginar a algunos de mis jugadores favoritos, como Vini Jr., Luchito, Alisson y glorias como Gullit y Zlatan. Ese día fui feliz.

Biel Suárez Martínez

... Categoria ...

# NARRADORES en Crecimiento

4° a 5°

HISPANO 100 PALABRAS

INFINITAS MEMORIAS

# Mi vida en el Hispano

Cuando voy por tus suelos, Hispano, recuerdo todos los momentos que he pasado: los tristes y los felices; los regaños que me han dado los profesores para reflexionar y mejorar cada vez más; los recreos en los que he podido jugar con amigos; el tiempo que puedo compartir con los profesores; las clases en las que aprendo más; las carcajadas y risas que me han dado. Así que, aunque algunas veces me pongo triste, el Hispano me vuelve a dar motivos para seguir creando momentos alegres con personas con quienes merecemos disfrutar y convivir en el mejor cole de Bogotá.

**Juan Fernando Sanabria Quintero**
Ganador, categoría - Narradores en crecimiento

# Cambiar mi vida por completo

Nunca olvidaré la primera vez que entré por la puerta del Hispano. Estaba nerviosa, pero yo sabía que allí iniciarían grandes aventuras. Y estaba en lo correcto: conocí nuevos amigos y me fue muy bien en todas las clases. Ahora, seis años después, entendí que el Hispano es otro lugar seguro. Enfrenté desafíos, pero todo se pudo solucionar. Aquí creo, sueño y disfruto seguir mis pasiones. Sé que llegará un día en el que me tendré que ir, pero recordaré cuánto me divertí y aprendí junto a mis compañeros y maestros. Hispano, gracias por hacer mi niñez feliz y divertida.

**Isabella Hernández López**
Segundo lugar, categoria - Narradores en crecimiento

# Hispano en 100 palabras

Fue en 2019 donde sucedió la tragedia. Estaba en educación física con Panchita mientras primaria disfrutaba del descanso. Una de las gemelas Zuluaga me dijo: “Tu hermana está en la enfermería”. Corrí, me asomé y la vi llorando al lado de Sandrita. Le pregunté: “¿Cómo estás?”. Me respondió: “Me caí y me duele mucho”. No tuve tiempo de reaccionar porque Panchita me llamó y ya no supe más, hasta que llegó mi papá. Cuando lo vi pensé: “¿Qué hace él aquí?”. Nos fuimos a la clínica y el día terminó con mi hermana en cirugía y yo durmiendo en una camilla.

**Ana Valentina Rodríguez Santos**
Tercer lugar, categoria - Narradores en crecimiento

# Mi Colegio

El Hispano es un buen colegio: tiene un restaurante con rica comida, salones alucinantes y buenos eventos. El Hispano es el mejor colegio, aunque no me gusta mucho el ruido, ya que me aturde. A veces grito para que hagan silencio porque mis compañeros son muy ruidosos, pero me gusta su compañía. He estado en el colegio desde transición. Mis momentos favoritos son los descansos y los eventos donde puede ir mi familia. Mis materias preferidas son arte y tecnología porque me encanta la tecnología. Amo mucho mi colegio porque puedo aprender diariamente.

Miguel Ángel Rodríguez Mosquera

# Un día de mi vida

En la mañana me despierto, me baño, me arreglo y desayuno. Voy a la ruta y juego con una amiga. Llego al colegio, alisto mis útiles y tomo clases. Cuando termino, guardo mis cosas en el locker y me voy para mi casa. Pongo a lavar mis cocas y tomo onces. Pongo mi alarma y, al día siguiente, hago lo mismo. Tomo clases como inglés, español, sociales, ética, danzas, música, global, lúdicas, educación física, etc. ¡Ese es mi día a día!

Luciana Rodríguez Garavito

# Creando sueños

Este colegio es el mejor. Se preguntarán por qué y les daré la razón: en este colegio he estado desde que tenía 5 o 6 años. Al principio pensaba que no pertenecía aquí, pero cuando empecé a socializar me di cuenta de que sí pertenecía: me acogieron y recibieron con cariño y amor. En este colegio he pasado por cosas buenas y malas, pero gracias a las enseñanzas aprendí que está bien equivocarse y que con esos errores podemos mejorar y hacerlo mejor la próxima vez. En este colegio lo que más me gusta son estos concursos (amo mi colegio).

Ana Paz Roa Vega

# Mi anécdota en 100 palabras

Al inicio del año pasado, tal vez por empezar la rutina del colegio, me sentí un poco mal y me dolía la cabeza. Después del primer descanso decidí ir donde Sandrita, nuestra enfermera. Ella me tomó la temperatura y, como no tenía fiebre, me dio una aromática. Pero se me cayó porque el vaso estaba muy caliente. Afortunadamente no nos quemamos. Ella se preocupó mucho por mí. Gracias a Dios todo estuvo bien: me consintió hasta que me sentí mejor y luego escribió en mi agenda sobre la situación para que mis papás estuvieran pendientes.

Ana Victoria Garavito Gómez

# La diversión y la adrenalina llegan al Hispano

Una mañana, a las 8:00 a. m., en el Hispano, llegó la empresa Will Go con personas de distintos países que hablaban francés e inglés. Estaban listos con actividades increíbles para dos días llenos de diversión. El último día, un domingo, nos pidieron llevar ropa de cambio. Todos en el Hispano teníamos curiosidad por lo que iba a pasar. Nos mandaron a cambiarnos justo cuando empezó a llover, pero no nos importó a pesar del frío. Lo más emocionante fueron las actividades: juegos con espuma y globos de agua. Hubo mucha adrenalina, alegría y momentos inolvidables para todos los presentes.

Luciana Navarro Montañez

# Naya y Samia

Un día, en la tarde, una niña llamada Naya, de 13 años, estaba saliendo de su escuela. Al llegar a casa, se dio cuenta de que su mamá estaba llorando mientras veía una especie de libro o un álbum de recuerdos. Ella se acercó y le dijo con voz de inocencia: “Mami, ¿por qué estás llorando?”. La madre respondió: “Es un cuento que me leían de niña y me trajo recuerdos melancólicos”. La madre, llamada Samia, le empezó a contar la historia de un conejito llamado Rabbit Snow que se perdió de su casa. Y así, ambas empezaron a llorar.

Isabella Mejía Melo

... Categoria ...

# JÓVENES

# Creadores

6° a 8°

HISPANO 100 PALABRAS

INFINITAS MEMORIAS

# Del miedo al apoyo en el Hispano

Tenía el corazón en la garganta. El examen estaba frente a mí y el papel con las respuestas escondido en mi manga. Mis manos sudaban. Quería hacerlo bien, pero no estudié. No porque no quisiera... en casa todo es caos: gritos, tristeza, soledad. No logro concentrarme. Pensé en hacer trampa, pero me sentí culpable, sucia, asustada. El colegio Hispano notó mi mirada perdida, mi silencio. Me escucharon, me entendieron. Me ofrecieron apoyo, cariño, herramientas. Por primera vez, sentí que no estaba sola. Hoy no hice trampa. Hoy elegí confiar. Porque con ellos siento que sí puedo.

**Juliana Rojas Castro**
Ganadora, categoría - Jóvenes creadores

# La verdadera magia

En un grandioso barrio había un colegio mágico llamado El Hispanoamericano. Allí, los estudiantes no solo aprendían diferentes materias, sino que también tenían clases de vuelo en escobas para aprender cinco valores: solidaridad, autodeterminación, responsabilidad, honestidad y respeto. Un día encontraron un antiguo mapa en la biblioteca que prometía llevarlos a un tesoro. Formaron equipos y volaron entre árboles. En la misma biblioteca conocieron a un dragón amistoso que les enseñó a creer en sí mismos. Al final, no hallaron oro, pero descubrieron que la verdadera magia estaba en su unión y valentía.

**María Paola Sanabria Quintero**
Segundo puesto, categoría - Jóvenes creadores

# De frente con el dolor

Era abril de 2019 y estaba de moda hacer acrobacias en el pasamanos. Yo era buena para eso, por lo que me autonombré la profesora de la niña con la que compartía los descansos. Como ella había mejorado mucho, decidí enseñarle un ejercicio nuevo: *el vampirito*. Todo iba bien, hasta que giré y perdí el control. Caí, el mundo se detuvo. Al principio no sentí dolor hasta que vi el terror en el rostro del profesor. Miré mi brazo y vi mi mano separada. En un segundo olvidé a la niña, el pasamanos, el colegio. Conocí el dolor: me había fracturado.

**Valeria Sofía Rodríguez Santos**
Tercer puesto, categoria - Jóvenes creadores

# Un nuevo hogar

No todas las historias empiezan felices. Este es el caso de Luzia, una chica a la que le cortaron las alas antes de volar. Todo empezó cuando en su institución todos comenzaron a discriminarla solo por gustarle un tipo de música. Luzia empezó a sentirse insegura; ella se desahogaba componiendo canciones. Un día, una compañera le quitó su cuaderno y empezó a romperlo. Luzia, con tanta rabia, la golpeó y la expulsaron. Ella llegó al Hispano, donde todos admiraban sus canciones. Luzia nunca volvió a sentirse insegura y le gustaba tocar. Desde ese momento, el Hispano se convirtió en su hogar.

Isabella Izquierdo López

# Un momento para recordar

Todo empezó un 29 de febrero, el día que iba a entrar al Hispanoamericano. Me sentía muy nerviosa de cruzar la puerta de lo que sería mi nuevo salón. Sentí que todo se me iba: mis amigos, mi colegio anterior. Pero entré y todo cambió a mi alrededor y dentro de mí, porque mis nuevos compañeros me hicieron sentir cómoda, halagada y feliz. Así entendí que llegué a un lugar lleno de oportunidades para seguir creciendo como persona.

Isabella Gómez Rodríguez

# La niña nueva

Había una vez una pequeña niña llamada Isabella. Tenía 7 años cuando llegó la pandemia. Gracias a esta catástrofe se tuvo que ir del colegio en el que estudiaba. Después de meses, sus papás encontraron el colegio indicado para su hija: el Hispano. Isabella entró a este colegio a principios de 2021. Llegó nerviosa, pero emocionada. Al principio no se acostumbraba al nivel del colegio y no sacaba buenas calificaciones, pero se propuso la meta de tener buenas notas y, cuando llegó el 2023, pudo ganar la excelencia. Después tuvo muchas buenas experiencias y conoció a sus mejores amigas.

Isabella Durán Arévalo

# Mi primer día

Un día de muchas emociones, pero también inolvidable. Todo empezó desde que puse el primer pie en el Hispano: mi corazón latía rapidísimo de emoción y miedo. Llegué a mi salón y todos me recibieron con un gran saludo, en especial una amiga que me abrazó y me mostró todo. Luego conocí a Miss Vicky, la profesora más amable, tierna y divertida que he conocido. Unos minutos después me presenté con mis compañeros y empezaron las clases, unas fáciles y otras difíciles. Todo era nuevo para mí. Y así fue como conocí el Hispano.

María José Pérez Reyes

# El temblor

Hoy hablaré del día que hubo un temblor en el Hispano. Lo recuerdo como si fuera ayer. Yo estaba en clase de *Global Perspectives* cuando de repente sentí un leve movimiento en mi pupitre. Creí que era mi imaginación, hasta que la profe dijo: "Está temblando". De repente, un ambiente de clase normal se convirtió en un caos completo: algunos lloraban, algunos reían y otros gritaban. Yo no sabía qué hacer. Nos pusimos las manos en la cabeza y salimos a la cancha. Esperamos un rato hasta que todo se calmara y volvimos al salón. Afortunadamente, todo salió bien.

María Camila Duque Buriticá

# La búsqueda del tesoro

Durante una visita en el centro cultural, los estudiantes encontraron un misterioso mapa escondido en uno de los libros. Mateo decidió seguir el mapa con sus amigos. Todos siguieron las pistas: la primera era el águila de plata; la segunda, un telescopio que los llevó a la biblioteca. Allí descubrieron la tercera pista: una caja vieja que abrieron y dentro de ella estaba un cofre. Todos esperaban dinero, pero no encontraron nada, dándose cuenta de que la mejor recompensa eran los amigos y los valores que compartieron durante la aventura: valorar la opinión del otro.

Juan Esteban Isaacs Pachón

# Mi primer día en el Hispano

Mi primer día fue así: yo no sabía qué salón me tocaba, así que me demoré en llegar a clases y ese fue un gran momento de pena. Ahí fue cuando conocí a mi primer amigo, Tomás. Él me guió por todo el colegio, ya que llevaba más tiempo allí. En ese momento me sentí seguro. Después conocí a mis profesoras y la mayoría de clases me parecieron muy fáciles. También empecé a adaptarme al manual de convivencia del Hispano. Por último, conocí a Leoncio.

José Luis Contreras Quintero

# Mi entrada a un nuevo mundo: el Hispano

Cuando supe que mis padres me cambiarían de colegio, me sentí triste por dejar a mis amigos. Fui al nuevo colegio, que me pareció grande y con extensas zonas verdes. El examen de admisión fue fácil, pero tenía miedo de no pasarlo. Luego hicimos una actividad para conocer a otros niños nuevos mientras nuestros padres estaban en una charla. Ahí conocí a Juanito, Martín y Jorge. Al día siguiente llegó todo el grupo y conocí a José. Con el tiempo fui haciendo más amigos y conociendo más el colegio. Ya es mi segundo año y, si me preguntan, no cambiaría nada.

Santiago Acero Salazar

# ¡Los frijoles, qué experiencia en el Hispano!

Entré al colegio en el año 2017, a preescolar. Pensaba que sería divertido, pero al final esos primeros años no lo fueron. Hubo momentos de locura, en especial a la hora del almuerzo, ya que estaba aprendiendo a disfrutar otros alimentos. Una vez, la profesora Panchita me dijo: "Come fríjoles", y como a mí no me gustaban, vomité. Pero gracias a eso hoy disfruto mucho otras comidas.

¿Saben? No todo fue así. Llegaron momentos de alegría, en especial porque en el Hispano siempre he tenido los mejores profesores del mundo, quienes me han ayudado a crecer como persona.

Santiago Giraldo Agelvez

... Categoria ...

# MENTES LITERARIAS

9° a 11°

HISPANO 100 PALABRAS

INFINITAS MEMORIAS

# Un segundo de silencio

Eran las seis de la tarde, en mi bolso tenía nada más mis baquetas y los audífonos que en aquella noche me acompañarían para el tan esperado show. Entre nervios y risas nos preparábamos para lo que tanto anhelábamos sentir: aquella satisfacción que nace en respuesta al miedo que recorre el cuerpo cuando escuchamos la cuenta regresiva, la que marcaría el comienzo del final de una etapa que nunca esperábamos alcanzar. Es justo en ese momento en que todo había valido la pena, ese segundo donde el corazón es el único ritmo que siempre esperamos seguir. Luz, pasión, alma.

**Valentina Alexandra Gutiérrez Herrera**
Ganadora, categoría - Mentes literarias

# Perdonen mis pensamientos

Otra vez el mismo timbre, aquel que me devuelve al mismo salón, con las mismas paredes y el mismo tablero, que pareciera conservar las mismas palabras de siempre. Mi mano mueve el esfero como de costumbre, y la habitual tinta llena el cuaderno. Sin embargo, hay una cosa que sí cambia en el salón: las fechas se mueven como si de suspiros se tratase, hacen parecer cada día un simple número. Así ha sido siempre, y se ha mantenido la misma pregunta en mi cabeza: "¿Eso es todo?"

—¿En qué piensas? —dice el profesor, mientras vuelvo al mundo real—. Contesta la pregunta del tablero.

—Perdón, profe...

**Urian Santiago Peña Álvarez**
Segundo puesto, categoria - Mentes literarias

# El último grito

Cuando la rivalidad se sentía en el ambiente, nosotros solo podíamos pensar en cómo se sentiría alzar esa copa. Finalmente, el último chance para ser campeones. Cantando los himnos, todos nos mirábamos con ojos llenos de nostalgia, sabiendo que extrañaríamos ese momento, que nunca más volveríamos a sentirnos así. Nuestra alma vibraba en la misma sintonía: era este año o nos quedaríamos con la duda de cómo habría sido sentir la adrenalina de saber que habíamos superado todo, y que finalmente quedamos triunfadores de una historia que nos costó casi toda una vida escribir.

**Valeria Uribe Rojas**
Tercer puesto, categoria - Mentes literarias

# 2:22

Tres minutos que parecieron horas, dos corazones rotos y una despedida sin regreso. No necesitábamos palabras para entendernos. Tus ojos me odiaban, tus lágrimas me añoraban y tus brazos pedían quedarme toda la eternidad. Sabía que lo correcto era dejarte ir, pero jamás logré que mi corazón lo comprendiera. Solo podía escuchar tu respiración; por un instante pensé que me había desvanecido por completo... hasta que el timbre del colegio me arrancó de ese recuerdo, sentada en la misma banca donde el adiós fue más fuerte que nosotros.

Ana Sofía Insignares López

# ¿Qué hay acá?

"¿Qué hay acá?" —"Un hogar", me respondió sin más.

"Espera". Se fue. Sin más a donde ir, di un paso adelante, luego otro, y poco a poco el camino se abrió: cambio, progreso. Cada paso traía consigo a alguien, una persona nueva que —con suerte— seguiría caminando conmigo. Cada persona era diferente a la anterior, pero todas tenían algo especial. Unos se fueron, otros volvieron; y hasta hoy un grupo hicieron, formaron un equipo dispuesto a llegar todos juntos hasta el final. Se volvieron una familia. Nos volvimos una familia. Y al voltear a ver... encontré el pasado que construimos juntos.

Daniela Gerardino

# ¿Qué es el Hispano para mí?

Llegué al Hispano hace dos años y, aunque muchos no consideran esto mucho tiempo, estar aquí ha tenido un gran impacto en mi vida. A través de esta institución he podido hacer amistades que durarán toda la vida. Estas personas, en los últimos años, me han acompañado en las altas y las bajas, me han apoyado y han celebrado conmigo cuando lo he necesitado. Actualmente no puedo imaginar mi vida sin ellos; son una de las principales razones por las que voy al colegio todos los días, y tengo que agradecer al Hispano estas amistades.

Isabella Vargas

# Frío en la mañana

El frío invade la mañana, el cielo está gris y las montañas en el horizonte no se ven. Aquí, dentro del salón, todo es igual: nada nuevo, nada por lo que emocionarse. Solo espero pacientemente al descanso para disfrutar de esos breves momentos de felicidad y luego volver a la monótona y vacía rutina.

Alejandro Sánchez

# Más allá del Cielo

¿Las aves se caen? Si vuelan como nadie... ¿incluso caen? Siempre deseé alas, sería libre como ave. Volaría más allá de las nubes, a tocar las estrellas, lejos de esta jaula donde siempre llueve. Aprendí a soportar, pero no soy rival para las tormentas; solo confío en que lo "resolveré". Recuerdo que tuve alas, pero se quemaron. Busqué un nuevo lugar, fingiendo unas nuevas, así no se notaría su ausencia. Pero un ave sin alas solo puede ser capturada; creo que eso me pasó, sin compañía asegurada. Sueño con conseguir prótesis, así podría realmente volver a volar. Tarde o temprano, tocaré las estrellas.

Valeria Bedoya Cruz

# Agua, luz y tierra

Desde que se planta una semilla, esta tiene un propósito: dar frutos (logros y metas alcanzadas). Sus hojas (estudiantes) son tan diversas, cada una con una característica diferente que la hace única; aunque todas sean opuestas, se mantienen unidas por las ramas, las cuales salen de las raíces (valores) que hacen al árbol fuerte, capaz de resistir cualquier tormenta. El tronco (profesores) ayuda al árbol a crecer, alcanzando una gran altura (prestigio). Como todo ser vivo, tiene un ciclo de vida (etapa escolar) donde las hojas vuelan tomando un distinto camino, llevando con ellas recuerdos. Así es el Hispano.

Valentina Aldana Lozano

# Una aventura por descubrir

En un rincón del mundo, un grupo de estudiantes se dispuso a hacer un viaje escolar internacional. Con las mochilas cargadas de sueños y el corazón latiendo, aterrizaron en un país desconocido. Cada día fue una lección: fueron a museos donde el arte llegaba a ser viviente y a mercados donde los aromas bailaban en el aire. Una noche, bajo un cielo estrellado, reían y aprendían de sus diferencias. Al regresar, no solo traían consigo recuerdos, sino también la convicción de que el mundo es un aula infinita donde la amistad y el conocimiento no tienen fronteras.

Juan Camilo Tafur

# Lo que no quiero dejar atrás

¿Alguien sabe qué hacer después de terminar una etapa que marcó toda su adolescencia? Un día estábamos en clase de Desarrollo Emocional y Profesional, una clase que suena simple, pero siempre hablaban de nuestro "futuro", algo que a mí me asustaba. En esas clases pensaba en no dejar atrás mis amistades de los 7 años y me ponía nostálgica. Cada día más es un día menos sin ellos... Siempre nos dicen: "En año y medio se gradúan, deben definir su carrera, su futuro". La palabra futuro suena muy grande, casi al mismo nivel que universidad: nuevos compañeros, nuevas rutinas... palabras que me atormentan a diario.

Ashly Arévalo

# ¿Cuándo saldrá el sol?

Para mí, el Hispano es un mundo que, cuando descendía en un océano de desesperanza, me encontró. Todo era tan incierto, amenazante. Sin embargo, poco a poco conocí a otras almas que tenían cierta luz de familiaridad; tanto jóvenes como adultos tomaron mi mano, me sonrieron y me enseñaron a sonreírle a la vida otra vez. Y aunque no todos nos entendemos, me ayudaron a aprender que en algún lugar hay gente que te comprenderá. Sin embargo, aún me siento hundida, algo se perdió en el camino y, aunque me animan a seguir, solo quiero descansar, no despertar... quiero libertad.

Laura Sofía González Tunarosa

# La clase infinita

A veces me gusta venir al colegio porque veo a mis amigos, pero hoy no estaban. Llegué y no había nadie. Entré al salón de clase y el profesor me miró sin parpadear. Empezó a hablar y no paró nunca. Dos horas, tres, cinco... quise salir, pero la puerta ya no existía. En ese momento entendí que la clase nunca terminaría. Yo ya no era un estudiante: era parte del aula, parte de la rutina.

Juan Diego Castillo

# Un tesoro, un recuerdo

¿El Hispano? Recuerdos inolvidables que hacen que se convierta en un hogar. Como aquel día en la convivencia, donde las risas nunca faltaron, donde los compañeros de clase se volvieron amigos, pero se sintieron más como hermanos. Aunque no sean de la misma sangre, se sienten como uno. El lugar donde crecemos y descubrimos quiénes somos, donde los valores como el respeto y la honestidad se vuelven parte de nosotros. Hogar donde nos enseñan que un error se convierte en una oportunidad de aprendizaje. Para mí, es como una segunda familia, donde las experiencias me acompañan en mi proceso de formación.

Mariana Lizeth Bonilla Díaz

# El lector en la oscuridad

Hace años, durante las llamadas *lunadas,* mis amigos y yo exploramos los pasillos de este colegio recién usado para una reunión católica. El salón estaba decorado con una alfombra negra, velas, cortinas cerradas y una mesa con un libro abierto. Todo parecía tranquilo hasta que encendimos la cámara del celular. En la pantalla apareció una figura humana, inmóvil, de pie frente al libro. No respiraba, no parpadeaba. Solo estaba ahí, leyendo... y de pronto señaló hacia donde estábamos nosotros. Gritamos. Corrimos. Y cuando revisaron las cámaras, porque avisamos, no se pudo encontrar la grabación.

Juan Felipe Gómez Monje

# El presente que compartimos

Lejos de ser un colegio, el Hispano es un lugar lleno de recuerdos. No me acuerdo en qué momento llegó a ser tan importante para mí, pero sé que fue cuando aparecieron las personas llenas de valores y alegría en mi vida. Cada persona de acá es tan diferente: todos tienen un pasado y un futuro distintos; sin embargo, tenemos la oportunidad de compartir el presente, de aprender unos de otros, de cambiar como personas, de convertirnos en lo que deseamos ser. Así, más adelante podremos pasar a la siguiente etapa listos para compartir nuestra esencia hispana con todos.

Irina Buitrago Fedossova

# Más que palabras

Siete años atrás conocí una familia de siete letras: una comunidad construida con respeto y forjada con risas. Durante estos años, sus paredes me han permitido volar hacia mis sueños y construir las metas que marcarán los primeros trazos de mi futuro; un futuro que estará lleno de recuerdos junto a la gente que ha marcado mi vida para transformar quién soy. Ese lugar, con sus pastos que me llenan de la memoria de un pasado, con sus árboles que me susurran anécdotas, con sus balones que me animan a seguir intentando y con sus salones que me hablan de aprendizajes.

Alejandra Micán González

# Una gran victoria

Ese día fue increíble. No ganamos, pero tenía un gran sentimiento de satisfacción: había hecho lo posible, haciendo lo que amo. Lo recuerdo y lo aprecio más como una victoria personal que como la del equipo. Fui feliz al final, aunque me dolió; sin embargo, el reconocimiento es algo que aprecio mucho y que no me faltó.

Juan Felipe Corredor Vásquez

# Sin control

Cada día, con risas, preocupaciones y más, por mi cabeza se cruzan ideas de lo que podría pasar. Y aún recuerdo aquella carrera que un día me provocó mariposas en el estómago. A pesar de que correr ya no me guste, fue una experiencia para reír que siempre tendré. Deseo que esas mariposas no me hubieran hecho volar tan alto y que el impulso no hubiera sido tal que hasta la meta crucé.

Gabriela Ortiz Guerrero

# El cariño del Hispano

El 31 de enero de 2016, una pequeña niña entró al Hispano. Emocionada, conoció a sus compañeros; algunos le parecían raros, pero con el tiempo les tomó cariño. Los días pasaban como los años. Entre más crecía, más responsabilidades obtenía. Cuando llegó a secundaria todo cambió: los problemas parecían aumentar cada vez más, hasta que se hundió en una profunda tristeza. Se mantenía callada todo el tiempo. Pronto sus compañeros y profesores se dieron cuenta y dialogaron con ella. Hasta el día de hoy, la niña le agradece al Hispano por siempre apoyarla.

María Camila Pérez Gómez

# Brobdingnag vs. Liliputienses

Aquellos días donde aún la juventud nos favorecía, ocho pequeños de séptimo grado aceptaron la atrevida solicitud de los gigantes de once de enfrentarse en un partido de balompié. Vimos a aquellos hombres de tallas colosales con gran temor; aun así, los enanos dominaron el encuentro deportivo, acabando 5-1. Todos conservan un recuerdo que aún perdura en su corazón.

Ishan Forero Cáceres

# Risas que no se borran

En mi colegio Hispanoamericano, cada recreo y salida se siente como una gran aventura. Entre risas y carreras por la cancha hemos ido formando lazos y amistades que el tiempo no logra romper. La vez que intentamos hacer un experimento en clase y terminó siendo un desastre, el profe no sabía si reír o regañarnos. Entre partidos de fútbol, tareas olvidadas y chistes, descubrí que aprender puede ser tanto divertido como complicado. Los pasillos están llenos de momentos que aún nos hacen sonreír. Además, el colegio es nuestro segundo hogar y, aunque el tiempo pase, las risas aún se recuerdan.

Santiago Casas Falla

# Dudas y Respuestas

Érase una vez, una niña carismática y llena de energía entró al Hispano, un colegio lleno de buenas personas. Ella siempre jugaba y estaba rodeada de muchos amigos, sin importar cuáles eran leales y cuáles falsos. Un día, por su cabeza se cruzó una idea: *¿Quiénes son leales y quiénes han de ser falsos?* Estuvo con esa duda por años, hasta que le sucedió algo que por fin le dio la respuesta. Esas "amistades" que juraba que eran reales, sin rencor y sin secretos, resultaron malas y tóxicas. Tiempo después, el Hispano le brindó protección, cariño, mejores amistades y un lugar seguro, lleno de personas que quiere mucho. Hoy en día, gracias al Hispano, ella sonríe con gratitud.

Valentina Mayorga

# El Colegio

En el colegio cada día es una aventura diferente. A veces cuesta levantarse temprano, pero al llegar todo cambia. Entre clases y descansos aprendemos mucho más que lo que dicen los libros: a hacer amigos, a ocultar los errores cuando algo no salía bien, a reírnos de esos errores. Los nervios antes de un examen y la alegría cuando todo salía bien se quedan grabados. Con el tiempo, uno se da cuenta de que lo más valioso no fueron solo las materias, sino todo lo vivido y aprendido junto a los demás, día tras día. Un día, al despedirse en el último día de clases, una sonrisa y un abrazo inesperado demostraron que, al final, lo más importante fue la amistad que nació entre tantas aventuras.

María Lucía Useche Monje

# El último suspiro

El crepúsculo de un viernes de fin de año, la cancha se volvió sagrada. Octavo A se enfrentaba contra el B en la final de intercursos. Un viejo balón daba vueltas de un lado a otro; las miradas y los gritos eran el pulso de un grupo que luchaba por la victoria. En ambos bandos, la euforia fue el impulso de todo un curso. El tiempo restante fue motivo de desesperación y, en un abrir y cerrar de ojos, ganó el instante eterno, donde un gol fue más que un recuerdo.

Julián David Ávila C.

# El recreo que cambió todo

Tropecé y caí en el recreo. Sentí que todos me miraban fijamente; con cada risa, se me apretaba más el pecho. Quería que me tragara la tierra. Pero entonces Pancho se acercó, me dio la mano y recogió mis cosas sin decir nada. Me acompañó a la enfermería y el profe, al verme, habló sobre respeto a todo el salón. Más tarde, algunos de mis compañeros terminaron disculpándose. Me sentí mejor, como si alguien me hubiera dado luz en el corazón. Hoy en día entiendo que los pequeños detalles cambian mucho, casi haciéndote sentir en casa.

Alex Mosquera

# Del cielo al suelo en segundos

Ese miércoles me desperté sintiendo que iba a ser un maravilloso día, sin saber lo que iba a pasar. Era día de vóley, y eso para mí es felicidad extrema. Llegué al colegio con la energía por las nubes, soñando con saques, risas y partidos con mis amigas. Pero la profe rompió la magia: —Primero, jugamos "Congelados". ¡Ugh, bueno! Corría feliz, esquivando gente, gritando de emoción, cuando de repente... ¡una compañera me empujó sin querer y yo... volé! Literal: volé como un pájaro sin control. Sentí el aire, el miedo, el piso que se venía encima. ¡PUM! Oscuro total. Me desmayé. Desperté con el profe hablándome, haciéndome mover los brazos... y ¡ZAS!, otra vez al suelo. Así fue como terminé en la enfermería: sin vóley, sin partido... pero con la historia más loca que jamás pensé vivir.

Gabriela Herrera Niño

# Una doble sorpresa

Un día decidimos sorprender al profesor José por su cumpleaños. Durante el recreo, decoramos el aula con globos y compramos una torta. Entre todos recogimos dinero para regalarle una billetera. Intercambiamos clase con otro profesor para que José nos cuidara. Cuando él entró, le dijimos: "¡Feliz cumpleaños!", pero nos sorprendimos porque ya venía de celebrar con el otro noveno que también había decorado. Nadie sabía que ambos grupos habíamos planeado celebrarle. El profesor se emocionó muchísimo y nos dijo que era la primera vez que unos estudiantes le celebraban su cumpleaños. Terminamos haciendo una celebración doble. Fue inesperado, pero lindo verlo así de feliz.

Danna Sofía Trespalacios Mahecha

# Entre nervios, danza y mariposas

El 24 de mayo, un coliseo se transformó en un salón de danza. Doce colegios mostraron bailes, entre nervios y emoción. Al llegar nuestro turno, con mariposas en el estómago, salimos decididos a darlo todo. Nos movimos con gracia, seguros del esfuerzo invertido. Todo iba perfecto... hasta que una niña no logró quitarse la falda falsa a tiempo. Muchos lo notaron, pero la alegría que transmitíamos lo desvaneció. Seguimos sonriendo y, al final, más que un baile, fue una experiencia que gozamos como nunca.

Saray Amaya

# Mis sombras favoritas

A todo lugar que he ido siempre hay sombras que me persiguen: cuando di mis primeros pasos, cuando dije mis primeras palabras, en todos mis partidos, desde mi primera vez en el jardín hasta este momento, ellos han estado ahí. Aconsejándome, enseñándome y preparándome para el futuro. Todo es gracias a esas sombras; a ellos les debo mis éxitos, mis alegrías y mis tristezas. Gracias a ellos enfrento mis miedos y soy mejor persona cada día por su ejemplo. Todo por mis sombras favoritas.

Juan Diego Beltrán

# Un recreo para recordar

Pensé que mi cumpleaños pasaría desapercibido en el colegio, pero mis amigas tenían otros planes. En el primer descanso, me llevaron a la cancha sin decir nada. Allí, sobre un mantel, habían preparado un picnic sorpresa: jugo, torta de tres leches y velas de cumpleaños. Teníamos todo lo necesario para que fuera un momento memorable: comida, risas y cariño. Me cantaron, me abrazaron fuerte y me hicieron sentir muy especial. Fue un descanso corto, pero suficiente para guardar uno de los recuerdos más bonitos de mi vida escolar y sentirme profundamente agradecida por su amistad.

María José Gallego

# 1 semana

Sus amigos y familia ya habían perdido la esperanza, pero él no. A lo largo del año, por más que se esforzara, sus notas no mejoraban y todo el mundo decía que no iba a pasar de año. Pero nadie se esperaba que él, con mucho esfuerzo y nivelando en una semana, recuperara su felicidad y sus notas para continuar su vida académica con sus amigos.

Samuel Contreras

# El partido que cambió el día

Generalmente los días siempre inician igual: me levanto, el día está gris y aburrido, y comienzo con pereza. Pero hoy fue distinto: el día inició brillante y reluciente, como si quisiera transmitirme que algo bueno iba a pasar. Al llegar al colegio todo estaba normal, hasta que inició el partido. Yo ya había sentido mucha ansiedad y nervios minutos antes, como si el mundo se paralizara y solo quedara yo con las jugadas que imaginaba. El partido fue estupendo. Se tuvo que alargar por la similitud de nivel en los equipos, pero finalmente ganamos con un penal dramático al final.

Juan Pablo Orozco

# ¡Que no te pase a ti!

11:00 p. m., tarea finalizada, cada página del libro quedó repasada. Sueño tenía yo, pero el esfuerzo valió. Al siguiente día el cansancio me venció; el reloj seguía su curso, pero no a mi favor. La ruta en su parada y tiempo no quedaba.... Al colegio llegué, todo parecía estar bien. ¡Qué sorpresa me llevé cuando sin libros me hallé! Hora tras hora, se acercaba mi hora... muerta me vi yo: ¡hora de Español! ¿Cómo le iba a explicar al profesor que el trabajo no se perdió porque el perro se lo comió, sino porque la maleta en mi casa se quedó?

María Juliana Cala

# El saque matador

El coliseo contenía el silencio. Todos tenían la mirada puesta en el jugador que estaba en la línea de saque. Era el punto final y decisivo, el marcador empatado. El balón fue lanzado al aire con fuerza y corazón; pasó la malla. Cada golpe era un pulso, un latido de sufrimiento que cada espectador sentía al esperar quién iba a ser el ganador. El momento más inesperado llegó: el balón tocó línea en el lado del equipo rival, con el corazón a mil, pero marcando historia.

Manuela Poveda Buitrago

# Un día "normal"

Hace unos años, un día como cualquier otro empezó una gran historia que definiría mis próximos años, mi futuro y la persona que sería. Una mañana soleada entré por primera vez al Hispano; me sentía rara, era la primera vez que iba a conocer a personas totalmente nuevas. No sabía si me iban a hablar, si haría nuevos amigos o si iba a ser más feliz que antes. Solo pensaba en que tenía que acoplarme a este nuevo mundo, a esta nueva rutina que sabía sería difícil. Sin embargo, aquí estoy: siete años después me logré adaptar, tengo nuevos amigos y en unos meses sabré cómo era ese primer día en el Hispano versus el último.

Samantha Delgado

# El inodoro triste

En nuestra llegada a la hermosa cancha, donde posiblemente habitaban ardillas y pájaros, la victoria parecía inevitable. Nos esperaba un buen contrincante, pero nuestra actitud no fue suficiente. Entre gritos y lamentos, poco a poco la derrota se acercaba. Triste, al baño me fui y me paré en el inodoro, que también expresó rechazo hacia mí.

Jerónimo Ladino Bravo

# Aguacero

Las gotas caían por las ventanas; la oscuridad invadía lo que parecía ser un soleado miércoles. Para algunos era el momento más aburrido; para mí, esos eran los mejores días entre estas cuatro paredes iluminadas por luces blancas. Estar todos bajo el mismo techo, cubiertos y hablando de lo que la tarde diera. Todos los años esperaba ese momento. Tal vez antes el sentimiento era diferente: el olor del asfalto, algunas personas que se fueron, otras que llegaron. Pero hoy recuerdo y daría lo que fuera por vivir un último día lluvioso en este lugar.

Antonio Morales

# El susurro de una sospecha

Esa mañana todo parecía normal. Empecé mi día como cualquier otro: estaba en el salón, riéndome con mis amigos, cuando de repente sonó mi celular. Era mi mamá. Semanas antes ella había estado de viaje y me dijo que quería contarme algunas cosas. Inmediatamente sentí una presión y pensé: "Mi mamá está embarazada". La llamé, me lo confirmó y empecé a llorar. Todos en el salón estaban impresionados; era algo muy nuevo para mí. Ahora recuerdo ese día con risas y nostalgia.

Gabriela Castañeda

# La fractura al viento

El recreo estalló como un poema mal rimado: gritos, carreras, un sol que partía los hombros. El balón danzaba entre pies torpes, órbita fugaz que desafiaba el caos. Corrí tras él, héroe de trapo, y al inclinarme el tiempo contuvo el aliento. Un susurro. Una risa. Luego, cien. Me levanté con dignidad de mármol agrietado, espalda al muro, pasos medidos, ojos en el horizonte, como quien sobrevive a una batalla sin espada. —¿Estás bien? —dijeron sin palabras. Asentí. Seguí. Solo el viento, cómplice invisible, sabía qué parte de mí se había roto.

Juan Jacobo Segura Valenzuela

# Último Llamado

Mis amigos del colegio llegaron a mi casa a jugar tenis. Luego de un divertido partido decidimos ir juntos a probar el nuevo postre que lanzó McDonald's. Caminando por las calles, nos dirigimos al Éxito, pero en medio del paseo nos separamos, afirmando que "caminábamos muy lento". Al llegar al supermercado no los encontrábamos; desesperadas, buscamos en los pasillos y no estaban, así que decidimos llamarlos por el altavoz del lugar. El señor encargado del punto de información se rió y dijo por el micrófono varias veces: *"Solicitamos a Juan Felipe y Erick acercarse al punto de información"*. Último llamado.

Lucía del Mar Zerdá

# Alma en la arena

Iba caminando sobre la arena, recogiendo conchas. No eran las más lindas, parecía que cada una guardaba un secreto. Mientras llegaba el atardecer, un alma apareció frente a mí; tenía la sensación de que siempre había estado allí. No hablamos al principio, solo era silencio. Sus manos tenían la habilidad de encontrar las conchas más hermosas. Un rato después, las palabras llegaron a nuestras bocas: risas, historias y dudas. Así empezó todo, aunque en ese momento no lo supimos. Es como si la marea nos hubiera atraído, distintas pero unidas. Desde ese momento, el mar nunca nos ha separado.

Sarha Pinilla Varón

# Un susurro en el viento

El sol comenzaba a colarse entre los árboles y las aves cantaban al unísono, como si supieran que era un día especial. Al iniciar el recorrido, los ojos brillaban; al finalizar el viaje, sobre las manos de aquellos guías se posaba un pedazo de tela, un trozo que olía a sueños, a recuerdos, a futuro. Las emociones brotaron y algo cambió: ya no éramos los mismos, éramos parte de algo que no tenía nombre, y el viento nos saludó distinto. El corazón sabía que algo empezaba y que el final estaba cerca, pero el alma ya ardía.

Julieth Sofía Niño Mateus

# Fuga en la cafetería

Cada día, a la hora del almuerzo, Valentina y yo solíamos comer juntas. Aquel día, odié lo que había en mi plato, así que opté por no comérmelo. Ese martes tomé la mala decisión de escapar de la cafetería, dejando mi comida sin decirle nada a nadie. Para mi mala suerte, mi amiga se había percatado de todo y, por ende, se lo contó a la profesora. Ya no había vuelta atrás. El sabor a traición en mi boca no me dejaba tranquila; era una sensación insípida. En aquel momento no sabía qué me depararía el futuro: ¿libertad o castigo?

Jana Hernández

# La primera vez

Y entonces decidí darme una oportunidad con él, sin miedo a sentir algo bonito. Antes, era solo alguien más en la rutina del colegio. Pero aquí, su presencia era distinta. Éramos amigos, no podíamos ser más que eso... hasta que mi corazón decidió otra cosa. Lo comencé a ver diferente cuando él ya me miraba así, como si siempre hubiera estado esperándome. Sus palabras, su paciencia, su risa, curaron lo que creía roto. El colegio es experiencia y promesas inciertas, pero su mirada me dice que hay algo que podría quedarse. Que quizás, por primera vez, el amor tiene sentido.

Isabella Cadavid Fernández

# El eco de lo sencillo

La brisa, el olor que sale del comedor, el sonido del partido de voleibol en el polideportivo y la piquiña que genera el césped en mis piernas son sensaciones que son azúcar en el tinto agrio de todos los días. Las clases de matemáticas y ciencias, con su sabor delicioso a huevo perico, complementan el plato con el pancito suavecito hecho de inglés y sociales, que no podía faltar con su mantequillita en forma de baloncesto, que siempre agrega más sabor. Qué rico. Nunca cambiaría ese desayuno delicioso que me llena de energía y felicidad toda la vida.

María Lucía Moncaleano

# 2022

En 2022, tras la pandemia, llegué al Hispano. Todo se veía grande y hermoso. Entré a mitad de año, en séptimo, nerviosa, asustada y sin ganas de socializar. El primer día muchos me hablaron, pero respondí seca por los nervios. En los descansos me quedaba sola en las escaleras, escondiéndome. Poco a poco, mi grupo actual me integró, volviendo su compañía una rutina. Hoy, esos pasillos ya no me asustan: los recorro riendo y recordando con amigos. El Hispano era un lugar desconocido, pero se convirtió en mi segundo hogar, donde cada día sonrío y río.

Ana Sofía Bermúdez Rivera

# Posdata

Se despidió sin saber lo que había enseñado. Su voz quedó entre las sílabas. Me regaló un libro antes de irse. No lo abrí. Lo guardé como quien teme arruinar un secreto. Años después lo encontré intentando encontrarme a mí misma. Lo abrí y leí: *"Ama lo que escribes, tanto como los mundos que lees. Pero, sobre todo, ama quién eres".* Lloré. Había olvidado su letra. Cerré el libro, temblando. Lo devolví, como si aún pudiera verla ahí. Esa noche soñé con una frase suya que no recordaba haber leído. Al despertar, la escribí. Y nunca supe si era mía.

Hanna Isabella Castellanos Rivera


... Categoria ...
SABERES
que
Cuentan
Docentes Hispanos
HISPANO
100
PALABRAS
INFINITAS MEMORIAS

# Semillas germinadas

En el Hispanoamericano,
coseché acción, voz y camino
con Matamala y Macías,
alma clara, casa cálida.
Conde Ansúrez,
donde la razón danza,
renace cada vocación.
Estudiantes:
sed de antes,
se nutren, se lanzan.
Docentes,
ecos de don,
dan tono, donan sentido.

Matemáticas:
tema, cima, táctica,
trazo y rima viva.
Líder,
alma que alinea.
Ejemplo,
luz al umbral.
Modelo:
vida en haz,
brilla en paz.
Y en cada paso,
vocación en eco,
conexión sin fin.

José Luis Manrique Medrano

... Categoria ...

# VOCES que Acompañan

Familias Hispanas

HISPANO 100 PALABRAS

INFINITAS MEMORIAS

# El CHACA: el nido de mis polluelas

Una mamá ave llamada Nani buscaba un nido donde dejar a sus polluelas: Alondra y Antojita. Deseaba un lugar seguro para poder irse tranquila a buscar su alimento. Alguien le habló del CHACA; ella confió y dejó allí a sus tesoros, encontrando en ese nido la educación necesaria para que pudieran descubrir sus potencialidades y aprendieran sobre el amor, la amistad y la resiliencia. Allí, las polluelas formaron sus alas coloridas y poderosas para salir a enfrentar al exigente mundo... Cuando las polluelas volaron del nido, Nani, con gratitud, se despidió diciendo: "Gracias, CHACA, por cuidar y formar, para poder VOLAR..."

**Adriana Ivón Clavijo Lugo**
Ganadora, categoría - Voces que acompañan

# Un lugar mágico

Este no es un cuento cualquiera: no tiene princesas y no tiene villanos; es un cuento sobre un lugar mágico, como ningún otro, y no todos lo pueden encontrar. Nuestra familia tuvo la fortuna de encontrarlo después de una búsqueda incansable de lugares para crecer, soñar y reír. Cuando llegamos a este lugar, hubo chispas mágicas de lado y lado, y como familia entendimos que este era el mejor lugar para guardar nuestro mayor tesoro. Desde ese momento, nos ayudan a cuidarlo y potenciarlo; brilla cada día más fuerte e irradia su luz gracias a este mágico lugar.

**Carol Natalie Vivas**
Segundo puesto, categoria - Voces que acompañan

# Entre pantallas y abrazos: mi historia como madre en la educación virtual

Y un día despertamos sin poder salir; nuestras pantallas se convirtieron en las puertas para comunicarnos y aprender del mundo exterior. Mi pequeño hogar se convirtió en el reflejo del colegio: mi comedor era el lugar de ejercicios con Panchita, la cocina un laboratorio, la sala el salón de arte y campamento. Aprendimos a izar bandera, abrazar y celebrar cumpleaños a través de la virtualidad. Nos transformamos en una gran familia, y nuestro colegio Hispano nos sostuvo con calidez y dedicación incondicional. Descubrimos que la distancia física nunca fue un obstáculo para mantener viva nuestra comunidad educativa. Gracias, Colegio Hispanoamericano.

**María Antonia Alfonzo Mujica**
Tercer puesto, categoria - Voces que acompañan

# Los Capibaras en el Hispanoamericano

Mía, una niña de tercero del Hispano, amaba la naturaleza y los animales. Su favorito era el capibara, aunque casi nadie en su clase lo conocía. Cuando la profesora Laura pidió una presentación sobre un tema que les gustara, Mía eligió a su roedor favorito. En casa dibujó y ensayó. Al presentarse, sonrió con nervios y dijo:

*"Los capibaras son tranquilos, viven en grupo y aman el agua. Aunque son grandes, son pacíficos y se llevan bien con otros animales".*

Al terminar, se sintió feliz. Ese día, Mía no solo enseñó, también aprendió que compartir lo que amas inspira.

Leidy Natalia Gómez Montoya

# Descubriendo un tesoro

Cargados de emociones, luego de más de quince colegios visitados, llamamos con alegría a Leoncio; así fue como Martín los recordaba. Desde el primer día sentimos que era nuestro hogar. La sonrisa de Miss André nos dio tanta confianza como las sabias palabras de su rectora. Revoloteaban sueños y expectativas cada vez que Martín regresaba de clase, y verlo feliz vertía ráfagas de luz en nuestros corazones. No pensamos que se adaptaría tan rápido, pero Martín nos sorprende más y más. Solo han pasado unos meses en este nuevo colegio, pero los huesos saben que es el indicado.

Alexander Casallas Torres

Que este libro, sea un eco que resuene
a través del tiempo y que nos recuerde
lo que somos. En el Hispano, somos
corazones que laten en cada historia
que compartimos. Hoy, a los 66 años,
celebramos nuestra memoria y la
promesa de las infinitas historias que aún
estamos por escribir juntos.

Que sean muchos años más,

*Leoncio.*






# INFINITAS MEMORIAS

#WeAreHispano

Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansúrez

CAMBRIDGE International Education
Cambridge International School

CAMBRIDGE International Education
Cambridge Early Years Centre

RECOGNISED BY EFQM ★★★★★★ FOR SUSTAINABLE PERFORMANCE